



**PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ EN EL ACTO DE
ENTREGA DEL V PREMIO DE DERECHOS HUMANOS REY DE ESPAÑA**

Señor,
Sra. Defensora del Pueblo,
Sr. Ministro de Asuntos Exteriores,
Autoridades,
Miembros de la Red TDT,
Señoras y Señores:

Muy buenos días y sean bienvenidos todos a la Universidad de Alcalá. Muchas gracias también por su presencia hoy aquí. Permitidme, Señor, reiteraros que es un honor y un gran privilegio recibirlos una vez más en esta Universidad centenaria, que desde su fundación se puso bajo el patrocinio y protección de la Corona. Sed, pues, muy bien venido a vuestra Universidad. Es especialmente gozoso comprobar que vuestro restablecimiento avanza a muy buen ritmo, y os agradezco especialmente la deferencia que tenéis con nosotros hoy, acudiendo a este Paraninfo al que venís honrando anualmente desde el comienzo de vuestro reinado.

Entregáis hoy, Señor, el V Premio Derechos Humanos Rey de España, una distinción que, instituida por el Defensor del Pueblo y la Universidad de Alcalá en el año 2005, goza ya de un reconocido prestigio internacional. Recordamos hoy con especial afecto a los ganadores de las cuatro ediciones anteriores, a la Pastoral da Criança brasileña, por su dedicación a la protección de los derechos de la infancia, a la Fundación Myrna Mack de Guatemala, por su papel en hacer de la Administración de la Justicia una garante de los derechos humanos, a Cladem, el “Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer”, con sede en Perú, y a Un techo para mi país, esa imponente organización iberoamericana, de origen chileno, que construye viviendas de emergencia y atiende las necesidades sociales y sanitarias más inmediatas de entornos desfavorecidos por catástrofes naturales o por situaciones de pobreza extrema.



En cada edición se presentan más y mejores propuestas, y al Jurado –al que quiero agradecer su trabajo– le resulta cada vez más difícil seleccionar aquella que más merece el Premio, por lo que la candidatura mexicana ganadora este año, la “Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los derechos para todas y todos (Red TDT)”, puede considerarse sin duda muy feliz y honrada de recibir este galardón. Permítaseme que, en nombre de la comunidad universitaria a la que represento, les dé la más sincera enhorabuena a sus representantes, y exprese también públicamente mi satisfacción porque el Premio haya recaído este año en una organización mexicana que abarca la práctica totalidad de esa gran República (73 grupos de derechos humanos distribuidos en 21 estados), pues México es un país –el mayor de habla hispana del mundo, recordemos– con el que la Universidad de Alcalá mantiene desde hace tiempo estrechos vínculos, muchos en el ámbito universitario naturalmente, pero también en el cultural e histórico, por el compromiso que la Universidad de Alcalá tiene con el movimiento del Exilio español en México tras nuestra Guerra Civil.

Tuve la fortuna de poder visitar el pasado 18 de marzo, durante un viaje de tipo académico a México, la oficina central en México DF de la Red TDT. Allí conocí no solo a Agnieszka Raczynska, que ocupa la Secretaría Ejecutiva de la Red y nos acompaña hoy en este Paraninfo, sino también a varios responsables de las organizaciones que constituyen el Grupo Coordinador, formado por asociaciones de las cinco regiones del país. Durante unas tres horas estuvimos platicando (como se dice en México) sobre los proyectos y las acciones que desarrollan estas organizaciones en defensa de los derechos indígenas, de los campesinos, de los inmigrantes que atraviesan la República en dirección al norte del continente, de las mujeres oprimidas por un sistema brutalmente patriarcal, de los que sufren torturas y vejaciones por parte de las autoridades militares y policiales, de los que son desposeídos de sus tierras... Me admiró, y me conmovió profundamente, hablar con los responsables de estas organizaciones.

Esa larga plática me permitió, además, apreciar el carácter global y comprehensivo de la Red, que abarca la protección de todo tipo de derechos humanos en diversas facetas (de acción social y política, pero también académica y formativa, o asistencial), y comprobar que el movimiento no tiene carácter sectario de ningún tipo, sino que aglutina a personas e ideologías muy distintas. De él forman parte católicos seculares y miembros de organizaciones religiosas (como los jesuitas de la Universidad Iberoamericana en sus diversos campus), pero hay también laicos sin adscripción religiosa, que defienden los derechos, las lenguas y las culturas de los indígenas, por ejemplo. La multiplicidad de voces y situaciones, la variedad de



posiciones y actitudes no provocan, sin embargo, confusión, pues todas ellas se complementan y ofrecen un cuadro magnífico y armónico de acciones de solidaridad y compromiso ético con la sociedad, todo un testimonio de actuaciones valientes y arriesgadas en cientos de localidades y con miles de seres humanos a lo largo y ancho de México.

A mí, como responsable de una Universidad donde cada año ingresan varios miles de jóvenes que nos eligen para adquirir su formación superior, la lección que he aprendido de la Red TDT no solo me ha impresionado en lo personal, sino que me ha proporcionado también un ejemplo para transmitir a nuestros jóvenes en Alcalá, una muestra palpable de lo mucho que los jóvenes universitarios pueden y deben hacer en la sociedad.

Majestad, la organización que hoy recibe el V Premio Derechos Humanos Rey de España constituye una imponente historia de valores humanos, de compromiso y solidaridad, y de lucha tenaz y esforzada, con entrega y entusiasmo dignos de emulación. Los componentes de esta poderosa Red TDT son sin duda plenamente merecedores de este Premio, por su defensa apasionada y admirable de los derechos humanos en ese gran país, tan querido para España, y al que tanto debemos, que es México.

Es un gran privilegio para nosotros, que os agradezco mucho, Señor, que la Corona continúe honrando a la Universidad de Alcalá con Vuestra presencia en un acto como este, de defensa de los Derechos Humanos y de vinculación con América, que tanto significado tiene para esta comunidad universitaria.

Muchas gracias.

Fernando Galván
Rector